





Algunas consentaron a escribir porque estaban en dificultades por paperos; otras, por amor; pero, siempre, el resultado fue sorprendente para el resto de su familia

Pellizcos de la Infancia en El "Día de las Escritoras"

■ Marta Blanco faltó a la cita de Liliana Mohn

Y Marta Blanco sufrió una alpa de presión. Si no hubiera sido por la inasistencia al programa de anoche de Liliana Mohn, el público televisivo habría dispuesto de una gama más amplia de mujeres escritoras chilenas.

Las tres que asistieron demostraron que no es tan falso el refrán que dice "como escribas, así creas" y, también, que el modo de hablar y de sentirse son el reflejo del alma de una literata.

Virginia Cox Raimoneda, Elena Sorraño, María Elena Aldunate, la infirmitad y la constante invitada, Mónica, permitieron que las mujeres se vieran un tanto reflejadas en su modo de ser, en la coquetería a prueba de años, el esfuerzo por salir adelante cuando no se cuenta con el apoyo de un hombre, el amor a los hijos y la inteligencia avata-ladora, como en el caso de una de las participantes.

Contaron cómo la infancia es determinante en la formación de una escritora. Proveniente de una familia grande, Virginia Cox, madre de Pablo Illa-neus, media europea, debe gran parte de su personalidad a la "Chayo" "Era una mamá que me amonestó hasta los cuatro años... me enseñó una, si quería distinguirse de las demás, tenía que usar las pelisetas. Y le hice caso".

También contó de su paso por "las ancas", un internado largo y lecciones completas de todo, menos de anatomía, pues "la circuncisión de la tundra la enseñaban desde la cuna hasta el pecho y de ahí, en un gran seno, desde las rodillas hasta el talón".

Elena Sorraño se describió como una niña salvaje, criada en fundas enormes. "grandes cosas en las cuales los manos me podían pellizcar a los seis años, lo que me debería haber provocado traumas sexuales, pero, como en ese tiempo no se sabía, nunca los sufrí". Hija de una familia que leía junta, desde Tintín a Julio Verne, pasando por las novelas francesas que la mamá traducía.

Dois escritoras criadas en fundas: la aristocracia en unión a los campesinos, su principal fuente de inspiración. Virginia Cox es más autobiográfica en sus creaciones; Elena Sorraño, no, "porque me encuentro que lata yo misma, así es con invento personajes".

María Elena Aldunate es lo opuesto. En ella están la ciudad y su fantasía, la misma que la hizo escribir ciencia ficción muy especial, como "En el cosmos las prateras vírgenes". Su creatividad nació de su condición de hija única y de su timidez solitaria, con el eterno problema de la mala ortografía y la letra horrible. También de sus conflictos sentimentales.

SENTARSE ES UN ARTE

Ella se sienta distinta a las demás invitadas al programa "El día de las escritoras". Liliana y las otras dos escritoras cruzan las piernas, como "debe ser", según las escuelas de modelos: en línea

con el cuello y el moñón que apunta al cielo. María Aldunate usa pantalones, sus piernas entrecubiertas hacen que el moñón se ubique en línea recta con las puntas de sus botas. No hay señales de estudio. Parece una niña que asiste al programa de televisión como invitada, por una desobediencia.

Quizás, como dijo, creer que las mujeres y los dioses existían, que hablaban mientras ella se los muraba. Hizo que su curiosidad de descubrimientos e imaginación siempre la haga observar. Sus ojos, fijos de las invitadas a las camógrafas, misiones, tramoyas y curules. Todo en forma diligente, pero en continuo examen.

Luego se dio al moribundo, el divorcio, los partos y su similitud con la creación de una novela; las paperas, el desorden y otros temas muy femeninos. Virginia contó el "Poema 15" y "Lacta-re", en medio de apasionados aplausos. Liliana terminó diciéndole, fuera de cámara: "Virginia, te salió regio... fin co, lindo".

Faltó una escritora semejante a los personajes de Corínne en "Rayuela". Una "maga" bohemia, medio loca y medio hippie, de esas que en Chile hay muchas. Habría completado el complejo socrático, a veces sádico, inteligente y suarente abismo del mundo de escritoras que Liliana Mohn trató de presentar en su simpático programa.

Pellizcos de la infancia en el "Día de las escritoras". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pellizcos de la infancia en el "Día de las escritoras". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile